
Inhalación de humo

Además de las quemaduras, la inhalación de humo es el mayor peligro que representan los incendios. El humo puede quemar las delicadas vías respiratorias y dejar a su cuerpo sin oxígeno. También contiene gases venenosos que pueden dañarle gravemente la garganta, los pulmones, el corazón, el cerebro y otros órganos. Inhalar aunque sea un poquito de humo puede afectarle la respiración. Exponerse a cantidades grandes puede ser mortal.

Cuándo acudir a la sala de emergencias

La inhalación de humo es una emergencia médica. Llame al 911 y espere al personal de asistencia. No intente conducir usted ni llevar a otra persona hasta el hospital. No deje sola a la persona afectada. Los síntomas de la inhalación de humo pueden empeorar muy rápidamente. Pueden incluir los siguientes:

- Tos
- Falta de aire
- Ronquera o respiración ruidosa
- Dolor de cabeza, náuseas o vómitos
- Cambios del color de la piel, que puede verse de azulada a un color rojo cereza
- Confusión, desmayo o convulsiones
- Muerte

Qué puede esperar en la sala de emergencias

Examinarán cuidadosamente a la persona afectada y le revisarán la frecuencia cardíaca, la respiración y la presión arterial. Es posible que le hagan una o más de las siguientes pruebas:

- Una radiografía de tórax para ver si presenta daños en los pulmones.
- Una oximetría de pulso para revisar los niveles de oxígeno mediante una sonda liviana que se conecta al dedo.
- Un análisis de carboxihemoglobina para medir los niveles en sangre de monóxido de carbono, un gas mortal contenido en el humo.
- Se puede hacer un análisis de sangre para medir el cianuro. Este es otro gas letal que se encuentra en el humo de incendios de casas, vehículos e industrias.
- En un electrocardiograma (ECG) se pueden detectar problemas cardíacos.

Tratamiento

El tratamiento se centra en mantener las vías respiratorias abiertas y en brindar oxígeno. Es posible que le administren oxígeno mediante una mascarilla o una cánula nasal. La cánula es un tubo delgado con dos sondas pequeñas que caben en las fosas nasales. Si las vías respiratorias están inflamadas y no puede respirar por sí solo, es posible que el proveedor

de atención médica coloque un respirador por la nariz o la boca hacia la garganta. Si está en estado grave por inhalación de humo o envenenamiento por monóxido de carbono, es posible que lo transfieran a un centro de oxígeno hiperbárico. Allí le administrarán oxígeno en una cámara de compresión especial. En casos graves, podría necesitar tratamiento para otros gases venenosos, como el cianuro, que se liberan en un incendio. Es posible que le administren antídotos intravenosos para el envenenamiento con cianuro. Si se expuso a una cantidad considerable del gas, probablemente necesite quedarse en el hospital durante al menos 24 horas.

Si está atrapado en un edificio con humo

- Arrodílese y gatee o arrástrese por el piso hasta la salida más cercana. Debido a que el humo se levanta, habrá menos humo cerca del suelo.
- Lleve un hombro apoyado contra la pared para guiarse.